
RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MÉXICO A ABRIL DE 2009

Economía Internacional

La economía mundial atraviesa una recesión aguada provocada por una crisis financiera masiva y una grave pérdida de confianza. Las economías de todo el mundo se han visto seriamente afectadas por la crisis financiera y la desaceleración de la actividad. El PIB real de las economías avanzadas se redujo en una cifra sin precedentes de 7.5% en el cuarto trimestre de 2008, y se estima que en el primer trimestre de 2009 el producto debe haber seguido disminuyendo a un ritmo casi igual. La economía de Estados Unidos de Norteamérica quizá sea la que más ha padecido las consecuencias de las crecientes tensiones financieras y el continuo enfriamiento del sector de la vivienda, pero Europa occidental y las economías avanzadas de Asia se han visto duramente perjudicadas por el colapso del comercio mundial, así como por el agravamiento de sus propios problemas financieros y las correcciones del sector inmobiliario en algunos mercados nacionales. Las economías de mercados emergentes también están experimentando problemas graves y, en cifras agregadas, se contrajeron un 4% en el cuarto trimestre de 2008. El daño llegó a través de canales financieros y comerciales, particularmente en los países de Asia oriental que dependen mucho de la exportación de manufacturas y en las economías emergentes de Europa y de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), cuyo crecimiento ha dependido de las importantes afluencias de capital.

La actual recesión está generando efectos generalizados que se están distribuyendo a la totalidad de la economía mundial, que van mucho más allá de caídas significativas en el PIB, la producción y el comercio. Los precios de los productos básicos se

redujeron a la mitad, lo que generó cambios considerables en los términos de intercambio y las posiciones en cuenta corriente y, al mismo tiempo, redujo rápidamente la inflación interna en todo el mundo. Las presiones fiscales se están incrementando a pasos agigantados, incluso para gobiernos que gozaban de superávit fiscales al comienzo de la crisis. Por último, están surgiendo importantes brechas de financiamiento en la balanza de pagos de una gran cantidad de países, y es cada vez más probable que esos países tengan que recurrir a un apoyo de gran escala de fuentes oficiales para evitar las duras correcciones determinadas por el mercado.

En este contexto, para el 2009, las expectativas son las siguiente:

- Se espera que el PIB mundial se contraiga 1.7% en 2009, lo que constituiría la primera retracción de la producción mundial registrada hasta el momento.
- Los países de ingreso alto están sumidos en una profunda recesión este año: es probable que las economías de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) registren una contracción del 3%, que en el caso de los demás países de ingreso alto será del 2 por ciento.
- En las economías en desarrollo, el PIB se desacelerará: tras crecer a un ritmo del 5.8% en 2008 pasará a un ritmo de crecimiento del 2.1%. Dos regiones en desarrollo: Europa y Asia central, y América Latina y el Caribe, registrarán contracciones del PIB durante el año de 2 y 0.6%, respectivamente.
- Se espera que los volúmenes del comercio internacional de bienes y servicios descendan el 6.1% en 2009, con una contracción significativamente más abrupta en los volúmenes del comercio de productos manufacturados.
- Se proyecta que el precio del petróleo se mantendrá más del 50% por debajo del nivel de 2008, promediando 47 dólares por barril durante el año, y se

espera que los precios de los productos básicos no petroleros permanezcan más del 30% por debajo.

La estabilización del mercado financiero tomará mucho más tiempo de lo que se había previsto, aun pese a los esfuerzos desplegados por las autoridades. Por lo tanto, se proyecta que las tensiones financieras en los mercados maduros seguirán siendo considerables hasta bien entrado 2010, y se aliviarán con lentitud en la medida en que se disipen las preocupaciones de insolvencia, disminuyan los riesgos de contraparte y retomen las condiciones de mayor liquidez al mercado conforme vaya aclarándose la situación de las pérdidas por activos de mala calidad y de las inyecciones de capital público. Según las previsiones, el crédito global al sector privado de las economías avanzadas se reducirá en 2009 y 2010, y los países de economías emergentes y en desarrollo tendrán acceso muy limitado al financiamiento externo en ambos años.

Las diversas y a menudo poco convencionales medidas de política que se han tomado no han sido del todo eficaces a la hora de estabilizar los mercados financieros y frenar la caída de la producción, y no han logrado detener las repercusiones nocivas entre el debilitamiento de la actividad y las fuertes tensiones financieras. Algunas de las iniciativas para contener el colapso comprenden inyecciones de capital público y una batería de servicios de suministro de liquidez, medidas monetarias expansivas y programas de estímulo fiscal. Si bien ha habido señales alentadoras de una reanimación económica desde la reunión del Grupo de los Veinte (G-20) a comienzos de abril, la confianza en los mercados financieros sigue siendo escasa, y eso empeña las perspectivas de pronta recuperación económica.

Actualmente, todos los países en desarrollo enfrentan la posibilidad de un importante deterioro de sus saldos fiscales, a medida que caen los ingresos tributarios (una gran proporción está relacionada con el comercio internacional y se ve afectada por el colapso de los sectores manufactureros), se disparan los costos de endeudamiento y

crecen rápidamente las transferencias destinadas a mantener redes de protección social. Los paquetes de estímulo y demás medidas destinadas a mitigar la tensión creciente en el sector privado indefectiblemente generarán un mayor deterioro de los saldos fiscales en los años venideros. La ampliación más sustancial del déficit fiscal se espera en los países en desarrollo de Europa y Asia central, donde hay una grave contracción del comercio y la producción, un sector privado altamente vulnerable y redes de protección social con amplia cobertura.

Se espera que las *necesidades de financiamiento externo* de los países en desarrollo, tomados como grupo, lleguen a 1.3 billones de dólares en 2009, lo que comprende a los déficit en cuenta corriente (330 mil millones de dólares) y los reembolsos de capital de los vencimientos futuros de la deuda privada (970 mil millones). Con la disminución que se está registrando en los flujos de capitales hacia los países en desarrollo, esto generaría una brecha de financiamiento que, según estimaciones, sería de entre 270 mil millones y 700 mil millones, en función de la magnitud de los riesgos de refinanciamiento y el grado de fuga de capitales. Las regiones con las mayores brechas de financiamiento son las de Europa y Asia central, América Latina y África al sur del Sahara. Según las proyecciones actuales, de los 109 países en desarrollo 66 enfrentarían brechas de financiamiento, que en la mayoría de los casos serían demasiado elevadas para ser cubiertas únicamente mediante el uso de reservas. Esto sugiere que, de no obtener el suficiente apoyo internacional, los países podrían verse obligados a generar una marcada reversión en sus saldos en cuenta corriente, lo que implicaría una mayor disminución en la demanda interna y en las importaciones.

El repliegue generalizado de los inversionistas extranjeros y los bancos de las economías emergentes y la consiguiente acumulación de presiones de financiamiento son especialmente preocupantes. Las nuevas emisiones de valores prácticamente se han paralizado, los flujos bancarios han disminuido, los diferenciales de los bonos se han disparado, las cotizaciones bursátiles han bajado y los mercados cambiarios están

soportando fuertes presiones. Aparte del recrudecimiento general de la aversión al riesgo, las causas se encuentran en los perjuicios sufridos por los bancos y los fondos de inversión libre (hedge funds) en las economías avanzadas, la tendencia a colocar fondos bajo la protección que ofrecen las mayores garantías de los mercados maduros y la creciente incertidumbre acerca de las perspectivas económicas y los factores de vulnerabilidad de las economías emergentes.

Un importante efecto derivado de la crisis financiera es la fuga hacia activos seguros y una renovada preferencia por las inversiones nacionales, con consecuencias para las principales monedas del mundo. Desde septiembre de 2008, el dólar estadounidense, el euro y el yen se han fortalecido en términos efectivos reales. El renminbi chino y las divisas vinculadas al dólar (incluidas las de países de Oriente Medio) también se han apreciado. La mayoría de las monedas de otras economías emergentes se han depreciado notablemente, pese al uso de reservas internacionales como mecanismo de apoyo.

Las perspectivas actuales son excepcionalmente inciertas, con los riesgos inclinados a la baja. La principal inquietud es que las políticas sigan siendo insuficientes para romper el círculo vicioso de repercusiones negativas entre el deterioro de las condiciones fiscales y el debilitamiento de las economías, particularmente en vista del limitado respaldo público a favor de la adopción de políticas. Algunos de los canales clave de transmisión son el número creciente de incumplimientos de pago de las empresas y los hogares –que causan nuevas bajas de los precios de las acciones y multiplican las pérdidas en los balances financieros- y nuevos eventos sistémicos que complican aún más el restablecimiento de la credibilidad. Además, en un contexto de gran incertidumbre, las políticas fiscales y monetarias pueden no surtir el efecto esperado, ya que las altas tasas de ahorro precautorio podrían reducir los multiplicadores fiscales, y las medidas para relajar las condiciones de financiamiento quizá no logren moderar el ritmo del desapalancamiento. Sin embargo, por el lado

positivo, una aplicación firme de las políticas que convenza a los mercados de que las tensiones financieras están siendo confrontadas con decisión podría reactivar la confianza y los compromisos de gasto.

Incluso después de que la crisis haya terminado vendrá un difícil período de transición, con tasas de crecimiento del producto bastante inferiores a las de años recientes. Será necesario reducir el apalancamiento financiero, lo que implica un menor crecimiento del crédito y una mayor escasez de financiamiento que en años recientes, sobre todo en las economías emergentes y en desarrollo. Por otro lado, habrá que reducir los déficit fiscales justo cuando el envejecimiento de la población está acelerándose en varias economías avanzadas. Además, en las principales economías avanzadas los hogares probablemente seguirán reponiendo sus ahorros por algún tiempo. Todos estos factores entorpecerán el crecimiento real y potencial a mediano plazo.

Entorno interno

En el entorno actual, los componentes del balance de riesgos en México se han deteriorado substancialmente más en lo que toca a la actividad económica que en lo que se refiere a la inflación. La fuerte caída en la demanda agregada en Estados Unidos de Norteamérica, así como la contracción del comercio mundial está impactando en forma muy severa la actividad económica en México.

Los distintos indicadores económicos apuntan a una fuerte contracción de la economía y del empleo durante los últimos dos trimestres, lo que resultará en una caída anual del Producto Interno Bruto (PIB) en 2009 substancialmente superior a la anticipada por el Banco de México (-3.8%).

En este contexto, la producción industrial en México (integrada por la minería; electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final; construcción, y

las industrias manufactureras), en febrero pasado, descendió 13.2% en términos reales con relación a igual mes de 2008 como consecuencia de las reducciones de sus cuatro sectores.

Con ello, en el primer bimestre de 2009, la producción industrial decreció 12% como consecuencia del desempeño negativo de los cuatro sectores que la integran. Las industrias manufactureras se redujeron 15.6%, la construcción 9.1%, la minería 5.1%, y la electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final 4.5%, todas ellas respecto al mismo lapso de 2008.

En materia de desempleo, en el tercer mes de 2009, la tasa de desocupación (TD) a nivel nacional fue de 4.76% respecto a la Población Económicamente Activa (PEA), proporción mayor a la que se presentó un año antes cuando había sido de 3.80%. En particular, al considerar solamente el conjunto de 32 principales áreas urbanas del país, la desocupación en este ámbito significó 5.90% de la PEA en el tercer mes de este año, 1.03 puntos por arriba de la tasa observada durante marzo de 2008. Sin embargo, con base en cifras desestacionalizadas, la TD se redujo en 0.32 puntos porcentuales con relación a la de febrero pasado.

Comercio exterior

Por otra parte, el punto nodal que afecta la economía mexicana es la caída en la demanda agregada, en particular la de exportaciones, cuyo valor en el primer trimestre de 2009 llegó a 50 mil 66.9 millones de dólares, lo que significó una caída anual de 28.6%. Dicha tasa reflejó reducciones del valor de las exportaciones petroleras de 58.1% y de 21.8% de las no petroleras.

Cabe destacar que en el período enero-marzo de este año, las exportaciones manufactureras cayeron 22.8% con respecto al mismo lapso del año anterior. En particular, en marzo pasado, los decrementos más importantes se presentaron en las

exportaciones de la industria automotriz de 31.1%; productos siderúrgicos (25.6%); productos minerometalúrgicos (20.1%), y de productos plásticos (17.3%). La baja de las exportaciones de productos automotrices fue resultado de contracciones de 28.6% en las canalizadas a Estados Unidos de Norteamérica y de 41.5% en las dirigidas a otros mercados del exterior.

Asimismo, en el primer trimestre del presente año, las ventas al exterior de la industria minera disminuyeron 26.9%. Por el contrario, las exportaciones agropecuarias y pesqueras se elevaron 0.6%. Específicamente, en marzo pasado, sobresalieron los aumentos registrados por las exportaciones de aguacate (35.3%); café (62.5%); ganado vacuno (58.2%); mangos (53.1%); melón, sandía y papaya (24.9%); legumbres y hortalizas (27.1%), y camarón congelado (97.4%). En contraste, se observaron retrocesos en las exportaciones de jitomate (11.1%) y fresas frescas (5.7%).

En el primer trimestre de 2009, por su parte, el valor de las importaciones totales de mercancías cerró en 51 mil 956.9 millones de dólares, cifra que significó una reducción anual de 27.6% y que resultó de decrementos de 48.6% de las importaciones petroleras y de 25% de las no petroleras. En el período de referencia, las importaciones de bienes intermedios registraron una caída anual de 28.1% (de 26.6% al deducir las de insumos petroleros), mientras que las de bienes de consumo cayeron en 37.6% (en 30.7% las de bienes de consumo no petroleros) y las de bienes de capital se redujeron 10.6 por ciento.

Política Fiscal

La fortaleza de las finanzas públicas se mantiene como la columna vertebral de la estabilización macroeconómica de México. A febrero de 2009, el balance público registró un déficit de 8 mil 65 millones de pesos. Por su parte, el balance primario presentó un superávit de 25 mil 297.1 millones de pesos. Si se excluye la inversión de

Petróleos Mexicanos (Pemex) en 2009, y se consideran los ingresos por las coberturas petroleras correspondientes al período de enero-febrero que se materializarán en noviembre, resultaría, según valoración a la fecha, un balance público, enero-febrero de 2009, con un superávit de 41 mil 807 millones de pesos.

No obstante los ingresos tributarios no petroleros ascendieron a 215 mil 448.6 millones de pesos, cifra 9.1% inferior en términos reales a la registrada en enero-febrero del año anterior. La recaudación correspondiente a los impuestos a la Importación, al Impuesto al Valor Agregado (IVA), al Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) y al Impuesto Sobre la Renta (ISR)-Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU) muestra disminuciones de 22.2, 21.9, 15.3 y 5.6%, debido al menor dinamismo de la actividad económica, lo que se compensa parcialmente con los ingresos obtenidos por el Impuesto a los Depósitos en Efectivo (IDE) de 7 mil 607.1 millones de pesos.

Asimismo, los ingresos petroleros (que comprenden los ingresos propios de Petróleos Mexicanos (Pemex), el Impuesto Especial sobre Productos y Servicios (IEPS) de gasolinas y diesel, los derechos sobre hidrocarburos y el impuesto a los rendimientos petroleros) resultaron inferiores en 21.4% en términos reales a los del mismo período de 2008. Este resultado se explica principalmente por el menor precio de exportación de la mezcla mexicana de petróleo en 56% (35.4 d/b comparado con 80.7 d/b durante el mismo período del año anterior), y la caída en la plataforma de producción y exportación de 7.8 y 8.1%, respectivamente. Lo anterior fue compensado parcialmente con la depreciación del tipo de cambio de 17.7% que se registró respecto a igual período del año anterior. En caso de compensar la disminución de los ingresos petroleros con los ingresos correspondientes a enero-febrero por coberturas petroleras por 26 mil 339.6 millones de pesos se registra una disminución real de 3.6 por ciento.

En este entorno, una fortaleza importante de los recursos públicos es el comportamiento de la deuda externa, la cual no ejerce presión sobre el erario federal. De hecho, a diferencia del pasado, cuando la deuda pública crecía exponencialmente y los prestamistas se alejaban de México, nuestro país está hoy sólidamente posicionado como un destino seguro para el capital, y la deuda ya no es un factor de vulnerabilidad para las finanzas públicas y la economía familiar.

Después de las lecciones aprendidas por las crisis del pasado, hoy para México la deuda pública no representa ninguna causa de preocupación. El manejo responsable de ésta, el cual ha permitido reducir la dependencia del endeudamiento externo y mejorar las condiciones de la deuda interna, ha sido un elemento crucial para alcanzar y consolidar la estabilidad macroeconómica, lo que se traduce efectivamente en un mayor bienestar para las personas al contar con más recursos, más baratos y más seguros.

En especial, el financiamiento interno en instrumentos a tasas de interés fijas y de largo plazo (30 años, algo impensable en el pasado) permite no tener abultados vencimientos en los próximos años, al tiempo que reduce la sensibilidad de las finanzas públicas ante períodos de volatilidad financiera, eliminando así cualquier riesgo de financiamiento ante un entorno externo complicado, a diferencia de lo que ocurría en el pasado.

Por su parte, un menor endeudamiento externo permite a la economía ser menos vulnerable ante eventos exógenos que impactan variables como precios de hidrocarburos, tasas de interés, tipo de cambio, etcétera.

A partir de 1996, la deuda pública total como proporción del PIB inició una marcada tendencia a la baja, principalmente por una sensible reducción de la deuda externa —que a partir de 2001 se ha mantenido por debajo de la proporción de deuda interna—, la cual pasó de representar el 28.8% del PIB en 1995, a 2.6% en 2008; una

sorprendente reducción de 91% en términos relativos. Tal desendeudamiento externo ha estado acompañado de un crecimiento gradual del endeudamiento interno (como resultado de la exitosa política de migración de deuda externa a interna), que pasó de ser 7.2% del PIB en 1995, a 15.9% el año pasado, sin considerar el costo de la reforma al sistema de pensiones del ISSSTE y 18% considerándolo.

En total, la deuda neta del sector público pasó de representar 36% del PIB en 1995, a 20.6% del PIB en 2008, lo que significa que ésta disminuyó casi a la mitad en términos relativos durante los últimos trece años.

Aún considerando otros pasivos, distintos a los compromisos directos del sector público, en un indicador de deuda ampliada que se conoce como Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP) –que contiene a la deuda tradicional más la deuda de los proyectos Pidiregas, del Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB), del Fideicomiso de Apoyo para el Rescate de Autopistas y Carreras (FARAC) y de los fideicomisos y fondos de fomento–, se observa que ésta, luego de representar 39.4% del PIB en 1995, descendió a 29.8% en 2007, la menor participación de que se tenga registro. En 2008, aumentó 4.6 puntos porcentuales debido principalmente al costo de la reforma al sistema de pensiones del ISSSTE, al incremento en los financiamientos Pidiregas de Petróleos Mexicanos (Pemex) y Comisión Federal de Electricidad (CFE), y al efecto de la depreciación del tipo de cambio en la deuda externa.

En este entorno, el control estricto del ejercicio del gasto permitirá liberar los recursos necesarios para las prioridades nacionales, como lo es el desarrollo social, infraestructura, educación y las emergencias contingentes que se sucedan.

Política Monetaria

Con el propósito de reforzar los elementos que reduzcan la vulnerabilidad de la economía mexicana, el Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) aprobó un acuerdo por un año por un monto equivalente a 31 mil 500 millones de Derechos Especiales de Giro (unos 47 mil millones de dólares) a favor de México en el marco de la Línea de Crédito Flexible (LCF). Las autoridades de México han manifestado su intención de que este acuerdo sea de carácter precautorio y no prevén utilizar los fondos.

El acuerdo a favor de México constituye el primer compromiso bajo la LCF del FMI, creada en el contexto de la reestructuración a fondo de los mecanismos de crédito del FMI. La LCF es especialmente útil para la prevención de crisis, ya que brinda flexibilidad para utilizar la línea de crédito en cualquier momento. Los desembolsos no son escalonados ni están condicionados al cumplimiento de metas de política económica, como sucede en el caso de los programas tradicionales respaldados por el FMI.

Este acceso flexible es posible gracias a los muy sólidos historiales de los países que son elegibles para utilizar la LCF, lo que da plena confianza en que seguirán aplicando políticas económicas firmes.

Asimismo, el Banco de México (Banxico) anunció que activará el mecanismo temporal para el intercambio de divisas (conocido como “línea swap”) establecido con la Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica.

Dicha línea estará vigente desde el 29 de octubre de 2008 hasta el 30 de octubre de 2009. Los recursos provenientes de la “línea swap” serán utilizados para llevar a cabo subastas de crédito en dólares entre instituciones de crédito del país.

La primera subasta se llevó a cabo el 21 de abril por un monto de hasta 4 mil millones de dólares a un plazo de 264 días. El Banco de México establecerá una tasa mínima que se determinará con base en la tasa conocida como “Overnight Index Swap” más un diferencial de 50 puntos base.

El plazo máximo de las operaciones con la Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica relacionadas con la “línea swap” es de 88 días, por lo que el Banxico solicitará disposiciones adicionales de esta línea para financiar los créditos a plazos mayores y, en caso de ser necesario, utilizaría otras fuentes de financiamiento. El propósito de estos créditos es proveer financiamientos a participantes del sector privado que enfrenten presiones para obtener recursos en dólares a plazo.

En este sentido, se ha fortalecido el mercado cambiario y se ha iniciado un descenso en las tasas de interés de los instrumentos líderes del mercado de dinero y financiero, tal como lo han hecho otros países del orbe. De forma conjunta la reducción de las tasas de interés y de la estabilidad en el mercado cambiario propiciarían una ampliación del crédito y la estabilidad en el mercado financiero y cambiario, lo cual es un requisito para tratar de recuperar la demanda agregada y el crecimiento económico para el segundo semestre del año.

Inflación

En cuanto a la inflación, si bien se ha observado una tendencia decreciente a partir de diciembre, el comportamiento de los subíndices de mercancías y servicios ha sido distinto.

El primero ha continuado aumentando, lo que probablemente refleja el impacto de la depreciación del tipo de cambio que se dio en la primera parte del año. El segundo ya muestra una tendencia descendente más clara. Pese a que el descenso de la inflación ha sido más lento de lo esperado, el fuerte incremento de la brecha del producto que

se está generando, y la mayor estabilidad financiera observada en las últimas semanas, permite prever que la inflación presentará un descenso más pronunciado a partir del mes de mayo.

En el Informe sobre la Inflación correspondiente al primer trimestre del presente año que será publicado a fines de abril, se dará a conocer un nuevo pronóstico de la trayectoria esperada de la inflación y de la actividad económica para los próximos dos años. Tomando en cuenta lo anterior, la Junta de Gobierno del Banco de México decidió reducir, el 17 de abril, en 75 puntos base la Tasa de Interés Interbancaria a un día, a un nivel de 6 por ciento.

La importante caída que se ha registrado en la actividad económica ha requerido de acciones preventivas de política monetaria que contribuyan a mitigar los impactos desfavorables de la crisis.

El Banco continuará vigilando estrechamente el balance de riesgos y sus acciones de política monetaria futuras serán congruentes tanto con la situación económica, como con la nueva trayectoria esperada de la inflación y el logro de la meta del 3% al final del 2010.

En el contexto global, el fortalecimiento de las acciones de política económica y su correcta instrumentación tiene que ser promovida, fomentada y apoyada por los sectores económicos del país; el sector público, privado, obrero y social deben establecer acuerdos conjuntos que hagan eficientes las políticas globales, sectoriales, estatales y municipales a fin de recobrar a partir del 2010 una tendencia ascendente de crecimiento.

Resultados y tendencias de las principales variables macroeconómicas

A continuación se presentan los principales eventos en materia económica y la tendencia de las principales variables macroeconómicas en el cuatrimestre de 2009, de conformidad con la información disponible. Asimismo, se presentan los anuncios y medidas instrumentadas de política económica del Gobierno Federal, en especial las referidas al blindaje macroeconómico, la política fiscal y monetaria, diversos artículos sobre la crisis financiera, económica y bursátil del mundo, las perspectivas del comercio mundial y de América Latina, situación alimentaria, mercado laboral, grandes empresas, inflación, empleo y desempleo, pobreza, petróleo, migración, remesas, y la evolución reciente de las economías de los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, América Latina y China.

- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que con base en cifras oportunas de la Actividad Industrial en México (integrada por la minería; electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final; construcción, y las industrias manufactureras), se informó que en el segundo mes de este año la Producción Industrial descendió 13.2% en términos reales con relación a igual mes de 2008 como consecuencia de las reducciones de sus cuatro sectores.
- En enero de 2009, el sector de las Industrias Manufactureras reportó una disminución de 14.9% a tasa anual; la Industria de la Construcción se redujo 8.5%; la Minería registró una caída de 3.3%; y la Electricidad, Agua y suministro de Gas por ductos al consumidor final se redujo 2.9 por ciento.
- La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que a febrero de 2009, el balance público registró un déficit de 8 mil 65 millones de pesos. Por su parte, el balance primario presenta un superávit de 25 mil 297.1 millones de pesos.

Si se excluye la inversión de Petróleos Mexicanos (Pemex) en 2009, y se consideran los ingresos por las coberturas petroleras correspondientes al período de enero-febrero que se materializarán en noviembre, que resultaría según valoración a la fecha, el balance público en enero-febrero de 2009 presenta un superávit de 41 mil 807 millones de pesos.

- Durante enero-febrero de 2009, los ingresos presupuestarios del sector público fueron de 440 mil 711.1 millones de pesos, cifra 6.7% inferior en términos reales a la registrada en el mismo período del año anterior. Si se incluyen los ingresos por las coberturas petroleras correspondientes a enero-febrero que se observarán en noviembre, los ingresos se ubicarían en 467 mil 50.7 millones de pesos, 1.2% real inferiores a lo registrado en igual período de 2008 y serían consistentes con el programa para enero-febrero
- Durante el primer bimestre del año, el gasto neto presupuestario del sector público ascendió a 447 mil 27.6 millones de pesos, monto 7% mayor en términos reales al observado en igual período de 2008. El gasto programable pagado sumó 336 mil 852.5 millones de pesos, nivel superior en 14.1% en términos reales al del mismo período del año anterior. Sobresale el incremento de 41.1% en el gasto de las dependencias del Gobierno Federal. Los mayores recursos programables se canalizaron, principalmente, a programas en desarrollo agropecuario, desarrollo social como educación, salud, urbanización, vivienda y desarrollo regional, para actividades de seguridad pública y nacional, así como para inversión en el sector energético, salud, comunicaciones y transportes, e infraestructura regional
- Al cierre de febrero de 2009, el saldo de la deuda externa neta del Sector Público Federal fue de 27 mil 656 millones de dólares, monto superior en 3 mil 336.6 millones de dólares al registrado al cierre de 2008. Este resultado se explica por un endeudamiento externo neto de 1.8 mil millones de dólares, el cual no incluye el

reconocimiento de los pasivos del Programa de Inversión de Largo Plazo (PIDIREGAS) como deuda pública directa de Petróleos Mexicanos (Pemex), así como por ajustes contables a la baja por 5.8 mil millones de dólares y por una disminución en las disponibilidades del sector público federal por 7.3 mil millones de dólares.

- Al cierre de febrero de 2009, el saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal fue de 38 mil 330.6 millones de dólares, cifra superior en 0.6 mil millones de dólares a la observada al cierre de 2008. Este resultado se explica por un desendeudamiento neto de 1 mil 640.4 millones de dólares, ajustes contables a la baja por 590.6 millones de dólares y por una disminución de los activos financieros denominados en moneda extranjera por 2.9 mil millones de dólares.
- En lo que corresponde al saldo de la deuda interna neta del Sector Público Federal (Gobierno Federal, organismos y empresas y banca de desarrollo), al cierre de febrero se ubicó en 2 billones 259 mil 668.7 millones de pesos, lo que significa una disminución de 8 mil 829.7 millones de pesos respecto del saldo registrado al cierre de 2008, lo anterior sin considerar el reconocimiento de los pasivos PIDIREGAS por parte de Pemex.
- Con base en el Sistema de Cuentas Nacionales de México que elabora el INEGI, en el primer mes de 2009, la inversión fija bruta (formación bruta de capital fijo) disminuyó 8.5% en términos reales respecto al dato observado en igual mes de 2008.
- El Indicador Coincidente, el cual refleja un comportamiento similar al de los ciclos de la economía en su conjunto, registró un índice de 100.2 en el primer mes de 2009, lo que significó una disminución de 3.6% respecto al mes inmediato anterior. Asimismo, el Indicador Adelantado, cuya función es la de anticipar la

posible trayectoria de la Economía Mexicana, reportó un índice de 105.8 en enero de 2009, lo que equivale a una disminución de 0.8% en comparación con diciembre anterior.

- En marzo de 2009, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) registró un incremento de 0.58% con relación a febrero pasado. Así, durante el primer trimestre del año en curso, la inflación acumulada fue de 1.03%. Con ello, en el período interanual de marzo de 2008 a marzo de 2009, la inflación fue de 6.04 por ciento.
- De acuerdo con el informe sobre los Agregados Monetarios y Actividad Financiera del Banco de México, el saldo del Sistema de Ahorro para el Retiro, al cierre de febrero de 2009, fue de 1 billón 677 mil 900 millones de pesos, monto 12.9% superior en términos reales a la registrada en el mismo mes de 2008.
- La Comisión Nacional del Sistema para el Retiro (Consar) informó que al cierre de marzo de 2009, las cuentas individuales de los afiliados a las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) sumaron 39 millones 137 mil 617, lo que significó un incremento de 0.07% con respecto al mes inmediato anterior y un aumento de 0.19% con respecto a diciembre de 2008.
- Asimismo, la Consar informó que al cierre de marzo pasado, el rendimiento bruto nominal promedio total de la Siefore Básica 1 fue de 8.35% con respecto a marzo de 2006; mientras que la Siefore Básica 2 otorgó un rendimiento de 6.70%; la Siefore Básica 3, 6.11%; la Siefore Básica 4, 5.46%; y la Siefore Básica 5, uno de 4.78 por ciento.
- Durante las primeras tres subastas de abril de 2009, la tasa de rendimiento de los Cetes a 28 días de vencimiento registró un promedio de 6.05%, porcentaje menor

en 85 centésimas de punto porcentual respecto al promedio del mes inmediato anterior e inferior en 1.97 puntos porcentuales con relación a diciembre de 2008. Asimismo, en el plazo a 91 días, los Cetes reportaron un rédito promedio de 5.96%, cifra 1.09 de punto porcentual superior al de marzo pasado e inferior en 2.24 puntos porcentuales con relación a diciembre de 2008.

- El Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) cerró el 21 de abril de 2009, en 21 mil 216.94 puntos, con lo que registró una pérdida acumulada en el año de 5.20 por ciento.
- En marzo de 2009, el total de asalariados permanentes que cotizaron al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue de 13 millones 279 mil 142 trabajadores, cantidad inferior en 2.1% a la de marzo de 2008; lo anterior representó 290 mil 864 cotizantes menos. Asimismo, al comparar esta cifra con la de diciembre anterior, resultó menor en 1.6%, es decir, disminuyó en 222 mil 4 cotizantes en el transcurso del primer trimestre del año.
- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) publicó por primera vez las cifras preliminares del sector manufacturero obtenidas mediante la Encuesta Industrial Mensual Ampliada, correspondientes al período de enero de 2005 a enero de 2009. Así, para enero de 2009, el sector manufacturero registró un total de 1 millón 470 mil 557 trabajadores. Como se aprecia en la siguiente gráfica, el personal ocupado en este sector comenzó a observar retrocesos constantes a partir de noviembre de 2007, tendencia que se agudizó en el segundo semestre de 2008 y aún prevalece en enero de 2009, cuando reportó un descenso de 6.6% con respecto al mismo mes de 2008, lo que representó la pérdida de 103 mil 421 plazas de trabajo.

- Con base en cifras que publicó el INEGI en la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC) se observó que, en enero de 2009, el personal ocupado en dichas empresas fue de 403 mil 659 trabajadores, es decir, 6.3% menos que un año antes. En términos absolutos, esta industria canceló en 27 mil 126 empleos en el período interanual de referencia.
- En febrero de 2009, el índice de personal ocupado en el comercio al por mayor fue de 102.0 puntos, lo que significó una caída de 1.1% con respecto al mismo mes del año anterior. Asimismo, el personal ocupado en el comercio al por menor presentó una reducción de 2.4 por ciento.
- El Índice de Personal Ocupado (IPO) en los Servicios Privados no Financieros observó una disminución de 4.5% el segundo mes de 2009 respecto a febrero de un año antes, al pasar de 103.5 a 98.8 puntos.
- A nivel nacional, la tasa de desocupación (TD) fue de 4.76% de la PEA en marzo, porcentaje mayor al que se presentó en el tercer mes de 2008, cuando se situó en 3.8 por ciento.

En particular, al considerar solamente el conjunto de 32 principales áreas urbanas del país, la desocupación en este ámbito significó 5.90% de la PEA en el mes que se reporta, 1.03 puntos por arriba de la tasa observada durante marzo de 2008. Con base en cifras desestacionalizadas, la TD se redujo en 0.32 puntos porcentuales con relación a la de febrero pasado.

- Para marzo de 2009, el salario mínimo ha acumulado una recuperación real de 3.7%, con respecto a diciembre de 2008. Particularmente, la inflación registrada durante el mismo período, medida a través del Índice Nacional de Precios para familias con ingresos de hasta un salario mínimo (INPC estrato 1), fue de 0.9%, lo

que permitió que durante el primer trimestre del año el salario mínimo presentara una tendencia positiva.

- En marzo de 2009, la población trabajadora permanente inscrita en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) cotizó en promedio un salario de 228.64 pesos diarios, cantidad que en su expresión real muestra una disminución de 1.6% con relación a igual mes de 2008; en tanto, con respecto a diciembre anterior acumuló un crecimiento de 1.9 por ciento.
- De acuerdo con las cifras preliminares de la Encuesta Industrial Mensual Ampliada del INEGI, en enero de 2009, el personal ocupado en la industria manufacturera recibió en promedio 336.59 pesos diarios como pago por su trabajo. Al descontar la inflación del período interanual, esta remuneración acusó un nivel inferior en 0.1% a la percibida un año antes.
- Con base en cifras del INEGI, en enero del año en curso, la remuneración de los trabajadores que laboran en empresas constructoras ascendió a 4 mil 730 pesos, lo que significó un crecimiento de 3.2% con relación al nivel registrado en enero de 2008.
- En febrero de 2009, el índice de la remuneración real del personal ocupado en el comercio tanto al por mayor y como al por menor presentaron caídas de 5.7 y 10.3%, respectivamente, con respecto a febrero de 2008.
- Petróleos Mexicanos (Pemex) informó que durante el primer trimestre de 2009, el precio promedio de la mezcla de petróleo crudo de exportación fue de 38.92 dólares por barril (d/b), lo que significó una disminución de 53.5% con respecto al mismo período de 2008.

- Asimismo, durante el período enero-marzo de 2009, se obtuvieron ingresos de 4 mil 481 millones de dólares por concepto de exportación de petróleo crudo mexicano en sus tres tipos, cifra que representó una reducción 60.9% con respecto al mismo lapso de 2008 (11 mil 447 millones de dólares). Del tipo Maya se registraron ingresos por 4 mil 62 millones de dólares (90.6%), del tipo Olmeca se obtuvieron 394 millones de dólares (8.8%) y del tipo Istmo se percibió un ingreso de 25 millones de dólares (0.6%).
- Por otra parte, de acuerdo con cifras preliminares, el precio promedio de la mezcla mexicana de exportación en los primeros 21 días de abril de 2009 fue de 46.66 d/b, precio 13.80% mayor al reportado en marzo pasado, superior en 40.25% con respecto a diciembre anterior y 50.83% menos si se le compara con el promedio de abril de 2008.
- El Banco de México (Banxico) informó que durante el primer bimestre de 2009, las remesas del exterior de los residentes mexicanos en el extranjero sumaron 3 mil 371.56 millones de dólares, cifra que significó una reducción de 7.39% con respecto al mismo período del año anterior.
- Banco de México (Banxico) y la Secretaría de Turismo (Sectur) informaron que, con base en la Cuenta de Viajeros Internacionales, que sustenta los Resultados Acumulados de la Actividad Turística, durante el primer bimestre de 2009, se registraron ingresos turísticos por 2 mil 384 millones de dólares, monto que significó una disminución de 7.50% con relación al mismo período de 2008.
- Al 17 de abril de 2009, el Banco de México informó que las reservas internacionales registraron la cantidad de 77 mil 910 millones de dólares, monto 1.20% inferior con relación a marzo pasado, y 8.81% menor respecto a diciembre de 2008.

- De acuerdo con información oportuna de comercio exterior elaborada por el grupo de trabajo integrado por el Banco de México (Banxico), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Servicio de Administración Tributaria (SAT) y la Secretaría de Economía (SE), en marzo de 2009, la balanza comercial mostró un superávit de 159.9 millones de dólares. Con ello, durante el primer trimestre del presente año, la balanza comercial registró un déficit de 1 mil 889.9 millones de dólares.

A continuación se enumeran los principales eventos en materia económica, de la crisis financiera mundial y la trayectoria pormenorizada de las principales variables macroeconómicas durante el primer cuatrimestre de 2009.